



CORREO

ISABEL ALLENDE

Señor director:

He leído sin asombro la entrevista a Isabel Allende publicada el domingo 31 de marzo en *La Tercera*. Pero considero que hay demasiada delicadeza femenina para calificar sólo de "chisqueteo" la mezquina actitud, hasta ahora jamás desmentida por los funcionarios que dirigen y se proclaman artistas en el ámbito nacional, hacia los que han tenido el coraje, que ellos no tuvieron, de ir a luchar a Nueva York, Roma o París con su talento como única arma.

Esta actitud, sistemáticamente agresiva, digna de ser analizada medicalmente, ha dado amargos frutos que todos fingen no conocer, como aquel que calificó la cultura chilena en el último lugar, detrás de Haití, en el ranking establecido sobre la cultura hispanoamericana por las cinco naciones más desarrolladas culturalmente en el mundo: Estados Unidos, Inglaterra, Italia, Alemania y Francia, ranking publicado por el diario *Le Monde* hace cuatro o cinco años (jamás dado a conocer en Chile).

La vergüenza hace a veces cerrar los ojos públicamente, sobre todo a aquellos eternos funcionarios del arte que, con la agilidad mental que los caracteriza, han comprendido que en el país de los ciegos el tuerto es rey, y que la ignorancia es el terreno más propicio para practicar el terror cultural sin riesgos, política de los héroes plásticos nacionales que se reparten los trabajos y se conde-

coran entre ellos, año tras año, y que nunca han sido capaces ni siquiera de ganarse el pan de cada día en alguna de las tres grandes ciudades antes mencionadas.

Isabel Allende ha comprendido lo que mi experiencia parisina de 38 años me enseñó oscuramente y que mi exposición retrospectiva del año 2000 en el Instituto Cultural de Las Condes me aclaró en definitiva. El subdesarrollo cultural no tiene nada o poco que ver con el dinero. ¿Quién hubiese osado calificar de subdesarrollado a un país como Francia, empobrecido después de la guerra? Nadie, porque la fuerza de ciertos pueblos nunca ha dependido de la vileza funcionaria que en la derrota trabaja para el ocupante. La fuerza de estos países fue siempre su energía creadora que luchaba para demostrar que la vitalidad nacional es generada por sus artistas, claramente individualizados por sus talentos reconocibles en cualquier lugar del mundo, además de sus países, donde los funcionarios estatales tienen, por lo menos, el pudor de quedarse callados cuando no tienen otro parámetro que la lengua para medir a aquel que osó lo que ellos no osaron jamás.

Nadie puede negar que la prudencia es una virtud que, aplicada a la creatividad, es nula. Es por eso que en Chile, mientras la creación sea controlada por un fascismo y un stalinismo tan represivos el uno como el otro, los artistas que buscan esa libertad esencial deberán emigrar a otros países

La Tercera 8-IV-2002 P 6-7

600198

Isabel Allende [artículo]. Mario Catro-Hansen

Libros y documentos

AUTORÍA

Catro-Hansen, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Isabel Allende [artículo]. Mario Catro-Hansen

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)